

Beatriz Granda (coord.). *Orientaciones didácticas para profesores de ELE*. Centro de Enseñanza para Extranjeros-Universidad Nacional Autónoma de México, 2020; 232 pp.

ALINA SIGNORET DORCASBERRO
Universidad Nacional Autónoma de México
alina@unam.mx

El volumen es un proyecto derivado del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) de la Universidad Nacional Autónoma de México, coordinado por Beatriz Granda.

Reúne a ocho especialistas de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) y consta de siete capítulos. Los autores son profesores que han estudiado su práctica docente y que comparten su saber teórico y didáctico. Sus observaciones acerca de las problemáticas del aula se explican a la luz de modelos y enfoques teóricos que comparten una visión cognitiva, pragmática y discursiva de la lengua. Esta obra es el fruto de un esfuerzo colaborativo de dos años.

María Reyes escribe el primer capítulo titulado “Conciencia pragmática del profesor de español como lengua extranjera”. Ofrece información pertinente para el profesor de ELE acerca de la actuación natural al hablar y de los fenómenos que ocurren durante la interacción; específicamente, para analizar los actos de habla del *cumplido* (1) y de la *cobranza de dinero* (2), así como las intenciones, las funciones comunicativas y las selecciones de expresión lingüística que les corresponden. El capítulo se centra en las condiciones —de contenido proposicional, preparatoria, de sinceridad, esencial— de adecuación de Searle (1969); en las categorías de ilocuciones —cordial, colaborativa, competitiva, conflictiva— de Leech (1983) y en las estrategias de cortesía de Brown y Levinson (1987 [1978]). Además, la autora propone técnicas para la enseñanza de la conciencia pragmática y para el desarrollo de materiales en beneficio de los estudiantes de ELE.

(1)

Cumplido proveniente de la película *El viaje de la Nonna* (2008):

Nonna: *Gaytano ¿qué aretes se me ven mejor?* *Gaytano*: *Es igual, tú eres siempre la más guapa.*

(2)

Cobranza de dinero:

“Qué tal Damián, buenas tardes, me da mucha pena pedirte el dinero que te presté, pero ando un poco gastado de dinero y quería ver si me podrías pagar y si no los tuvieras completo, pues, aunque sea una parte y ya más adelante me vas pagando lo demás.”

María del Carmen Koleff es responsable del segundo capítulo, “Gramática y pragmática para la enseñanza-aprendizaje de los artículos a no hispanohablantes”. Según la autora, “en español los artículos forman parte del sintagma nominal (SN), por lo que van a estar situados dentro de una función que puede ser de sujeto o de complemento directo, por ejemplo, pero la posibilidad de que se emplee o no artículo y de que éste pueda o no ser determinado o indeterminado dependerá de lo que se pretende comunicar, así como de la semántica de los sustantivos o verbos con los que estén vinculados” (p. 44).

Koleff se interesa por el manejo morfosintáctico —el sintagma nominal, el preposicional y la elisión del sustantivo—, por el discursivo y comunicativo —la primera y la segunda mención—, y por el semántico y cognitivo de los artículos del español —valor posesivo, genérico y acotador. Las dificultades del estudiante no hispanohablante se explican por el hecho de que la determinación se rige por un principio lingüístico de carácter universal, pero no hay una relación unívoca entre los idiomas, porque en cada uno hay un determinado sistema de marcación. La autora señala tanto la ausencia de una guía didáctica en los materiales como la urgencia de suplir este vacío. Asimismo, propone un desarrollo didáctico escalonado en que se enfoque el esfuerzo del alumno principiante en la gramática y el del alumno intermedio y avanzado en la semántica asociada al sustantivo y al nivel discursivo y comunicativo.

Beatriz Granda escribe el tercer capítulo, “La representación del pasado en el discurso: Relaciones eventivas y referencias fóricas”, según el cual el subsistema de los tiempos verbales del pasado del español es difícil de enseñar y de aprender, dado que necesita de múltiples perspectivas para su interpretación. La autora incluye la morfología flexiva, el manejo de las relaciones eventivas —al narrar, el hablante asocia eventos en el tiempo con la deixis enunciativa como eje, es decir el tiempo presente— y las referencias pertenecientes al discurso —anafóricas y endofóricas—; las referencias exofóricas y el conocimiento extralingüístico, social y cultural, que relacionan el texto, los interlocutores y el contexto comunicativo. Granda se centra, entonces, en un modelo integrado por la gramática, la semántica, la pragmática y el discurso, que ofrece numerosos ejemplos provenientes de corpus variados con el propósito de entender el valor del pasado en el discurso considerado como el acto mismo de comunicación.

Érika Erdely y Moisés López Olea, en el cuarto capítulo, “Impacto de la lingüística cognitiva en la enseñanza de ELE”, complementan la lingüística; es decir, el estudio científico de la lengua como objeto estructurado con base en constituyentes regidos por reglas, con un enfoque dinámico e innovador que considera al hablante como protagonista. Destacan la vertiente cognitiva, que se centra en el hablante nativo, en la que, desde su conocimiento del mundo, ninguna de sus expresiones es agramatical. Según Erdely y López Olea (p. 92), quienes a su vez retoman a Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012), “la lingüística cognitiva surge como una reacción al movimiento generativista de la lengua encabezado por Chomsky, que imperaba en Estados Unidos de América durante la segunda mitad del siglo XX” y se sustenta en los postulados de lingüistas como Lakoff, Fillmore, Langacker y Talmy. Los autores plantean que la lingüística cognitiva influye positivamente en la enseñanza y en el aprendizaje, toda vez que se concentra en el significado, en el uso y en la conexión forma-significado. Tal influencia se ejemplifica por medio de la adquisición de los verbos *ser* y *estar* y de los verbos de emoción del español. Así, al ofrecer pautas para explicar los contenidos lingüísticos desde el significado, la lingüística cognitiva es útil para idear una gramática pedagógica.

Rosa Esther Delgadillo, autora del quinto capítulo, “Materiales didácticos para la enseñanza de los conectores *cuando* y *mientras* para alumnos chinos”, se centra en la redacción de noticias periodísticas y en las relaciones de temporalidad y en los conectores que éstas incluyen y que deben emplear los estudiantes chinos de español como lengua extranjera. En su caso, tener una lengua materna tonal y analítica, es decir con caracteres sin constituyentes fonéticos y flexiones verbales; marcar el tiempo gramatical por medio de adverbios temporales y no en el verbo; priorizar la aspectualidad y el vivir una representación simbólica muy distinta a la mexicana provocan dificultades en la adquisición de los conectores y de las marcas de temporalidad del español. Así, las narraciones del estudiante chino se centran a menudo en el presente y en la simultaneidad, ya que muestran problemas tanto con los conectores *cuando* y *mientras* como con la marcación de las acciones durativas del copretérito y con la marcación de las acciones perfectivas del pretérito, por no distinguir entre la flexión del presente y la del pasado y por tener una conceptualización distinta de la simultaneidad, la secuencialidad y la coincidencia.

Dadas las dificultades anteriores, Delgadillo se basa en la *Gramática Cognitiva* de Talmy (2000) y en el *Modelo del Procesamiento del input* de Lee y Van Patten (1995) para proponer secuencias didácticas que incluyen el procesamiento de las características del entorno lingüístico (*input*), el conocimiento de la interlengua (*intake*) y la producción de lo aprendido (*output*). La autora también comparte ejercicios estructurales que van de la forma al significado y que conceptualizan el orden de palabras, las estructuras y el uso de las relaciones de temporalidad y de los conectores en español.

María Victoria Soulé ofrece el sexto capítulo, “Escritura digital: creación de textos multimodales desde un marco constructorista”, en el cual considera la escritura como un proceso en que el docente y el alumno tienen un rol activo para construir un producto discursivo y en el que interactúan por medio de herramientas digitales. En primer lugar, Soulé reflexiona sobre la validez de la propuesta anterior para la enseñanza de

una lengua extranjera pues algunos autores consideran que tecnologizar el aula reduce las capacidades cognitivas del estudiantado mientras que otros realzan la democratización que impulsa.

En segundo, describe los postulados que sustentan la escritura digital desde el construccionismo, modelo que se centra en la creación de proyectos y productos, en este caso con el uso de la tecnología y de dispositivos digitales. La autora afirma que “en el modelo construccionista el estudiante no es un mero receptor de conocimiento, sino que es un sujeto activo, autónomo, con una importante capacidad de reflexión sobre su propio proceso de aprendizaje y es un constructor” (p. 162). Asimismo, revisa diferentes propuestas didácticas sincrónicas, asincrónicas, individuales y colaborativas.

Por último, a modo de recapitulación de los contenidos anteriores, Soulé hace diferentes propuestas didácticas con variados niveles de complejidad con el propósito de desarrollar la práctica de la escritura digital en el aula del siglo XXI, que incluye computadoras, tabletas y teléfonos celulares.

América Delgado plantea en el séptimo capítulo, “La complejidad del discurso escrito. La enseñanza del ensayo académico en ELE”, que escribir un ensayo académico implica un gran esfuerzo cognitivo, al requerir de diferentes habilidades. La autora observa que hay una dificultad de aprendizaje incluso en los niveles académicos avanzados (por ejemplo, en los exámenes finales y de certificación). Así, el discurso escrito se convierte en un reto para el profesor de ELE, porque depende de factores culturales, sociales y cognitivos; del desarrollo de microhabilidades como planear, redactar y revisar; del manejo de un vocabulario específico y de convenciones formales.

Por las razones anteriores, América Delgado realiza una propuesta didáctica para elaborar materiales adecuados para el escenario pedagógico que incluye las siguientes etapas: 1) diagnóstico del perfil alfabético escrito de los estudiantes en lengua materna y en ELE; 2) revisión del modelo discursivo del ensayo del español de México; 3) organización de una reflexión intercultural acerca de las diferentes convenciones escritas según las culturas; 4) enseñanza de la escritura de un ensayo que incluya el acto de planeación, textualización y revisión; 5) ejercicios de intercambio y revisión colaborativa de textos; 6) ejercicios de seguimiento personalizado; 7) revisión y reescrituración de los textos y 8) evaluación formativa y sumativa.

Estas orientaciones didácticas, que coordinó Beatriz Granda, son una aportación valiosa para la Lingüística Aplicada. Reúnen observaciones de la práctica docente, investigación rigurosa, planteamientos teóricos diversos y relevantes y propuestas didácticas innovadoras. El libro es una herramienta importante para los profesores de español, en formación o en activo, y para los estudiantes e investigadores de la Lingüística Aplicada.

El libro, editado en formato digital, es de acceso abierto y gratuito, y está disponible en la página del Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) de la UNAM.